

LUNES 22 DE MAYO DEL 2023

DOS DE MAYO ¡¡POR MADRID!!

El lunes 22 de Mayo recorrimos las calles más importantes, parando en algunos monumentos y puntos concretos para rememorar este importante hecho histórico de la ciudad de Madrid, que supuso el inicio de la Guerra de la Independencia.

Este paseo lo recorrimos, como siempre de la mano de nuestra guía Marta Fernández desde el Palacio Real de Madrid, donde tuvo lugar un hecho que desencadenó el levantamiento del 2 de Mayo. Este levantamiento se produjo un año antes, en 1807, en una reunión llamado el Tratado de Fontainebleau, ya que Napoleón estaba interesado en conquistar Portugal, se reúne con Carlos IV y le pide atravesar España ofreciéndole una parte de lo conquistado, y diciéndole a su mujer María Luisa de Parma lo que había hecho y la contestación de su mujer fue de que te han engañado.

Los franceses atravesaron los Pirineos y en 1808 fueron conquistando poco a poco la Península, y desde el Gobierno diciendo a los españoles de no actuar y poniendo todos los suministros porque les estábamos ayudando y que eran aliados nuestros. Abusaron enormemente de nuestros recursos y de nuestras personas, tanto de hombres como de mujeres, habiendo peleas, violaciones, llegando a las tabernas pedían consumiciones y se iban sin pagar, así que los madrileños y españoles que se encontraban en Madrid, rápidamente se dieron cuenta que esto era una conquista en toda regla.

La Iglesia de Santiago también fue protagonista de las revueltas que había en esas fechas, y los protagonistas fueron el párroco padre Antonio y Fernando Gallego Dávila que era del convento de San Gil y que pasaban por allí. En esta Iglesia de Santiago, estaban trabajando unos obreros que se encontraban poniendo unas tejas, y en ese momento pasaba por dicha calle Gallego Dávila y les gritó ¡Que vienen los Franceses! Hacer lo que podáis, y los obreros les arrojaron todo el material que tenían, herramientas etc. etc. y al final de todo fueron detenidos y trasladados al cuartel de San Bernardo, que eran donde reunían a todos los detenidos, incluido Gallego Dávila.

Después nos trasladamos a la Plaza Mayor, concretamente en el Arco de Cuchilleros, donde existe una barandilla que es conocida como el “Púlpito del Arco de Cuchilleros”, y es que ese monumento es un balconcillo que sirvió en su momento para que el padre Antonio, fraile del Convento de San Gil arengara y motivara a una gran masa de madrileños y madrileñas que le escuchaban atentamente. El nerviosismo y la tensión se palpaba en el ambiente, y ese es el momento en que habiendo una barandilla, el fraile supo hacer de este lugar muy apropiado y similar a lo que venía existiendo desde hace siglos en las iglesias: un púlpito, convirtiéndolo en el Púlpito del Arco de Cuchilleros.

A continuación nos dirigimos a la Plaza de la Provincia, donde se encontraba la cárcel de Madrid, cárcel de Corte o cárcel Real. Los presos que estaban dentro estaban viendo por las ventanas lo que estaba pasando fuera, y uno de ellos se ofreció voluntario a salir para matar a Franceses, y se apuntaron cincuenta y cuatro más, todo esto con permiso del Alcaide de la cárcel, volviendo al día siguiente, después de cumplir su cometido. Este edificio tan emblemático del Madrid de los Austrias es el Palacio de Santa Cruz de estilo Barroco Madrileño, actual Ministerio de Asuntos Exteriores.

Seguidamente el grupo nos dirigimos a la Puerta del Sol, que en Mayo de 1808 no existía como Puerta del Sol, era un espacio abierto de forma trapezoidal, y que fue rehabilitada en la segunda mitad del siglo XIX, cuando adquiere esta forma en la calle de Alcalá, donde se encuentra la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde se encontraba trabajando Don Francisco de Goya, al oír la algarabía que se estaba formando se asomó a la puerta de la citada Academia y vió los acontecimientos que se estaban produciendo, siendo testigo de esos hechos y retrato esa carga de los mamelucos. Los mamelucos eran unos soldados a sueldo que había contratado Napoleón para luchar contra el pueblo de Madrid.

Llegamos a la plaza de San Martín junto al Convento de las Descalzas Reales, justo en esa misma plaza estaba el Postigo de San Martín, justo en este lugar estaba una de las entradas a la muralla o cerca de Madrid, puerta que servía para cobrar a la gente que entraba y salía, después de vender sus mercancías. En la iglesia de San Martín, estuvieron enterrados los cuerpos de los Capitanes del cuerpo de Artillería Daoiz y Velarde, hasta que las Cortes decretaron exhumar sus cuerpos en 1814. Se dice que también estuvieron en esta Iglesia Manuela Malasaña y otras mujeres que participaron en la lucha contra los Franceses. El traslado de sus cuerpos se hizo con nocturnidad y en secreto para que los Franceses no cogieran sus cuerpos y los ultrajaran.

Luego nos dirigimos a la calle la Ternerera, se llama así porque había unos tablados de madera en los que se exponían los canales de las terneras, para el abastecimiento de la villa, y en el número 5 de dicha calle vivía Luis Daoiz, que fue trasladado allí a consecuencia de las heridas que sufrió en el parque de Artillería de Montealeón, en la fachada de esta casa existe una placa en la que dice "Aquí vivió Luis Daoiz".

A continuación nos dirigimos a la calle Silva, donde se encuentra la Iglesia de la Buena Dicha, siendo también hospital y que durante los hechos del Levantamiento del 2 de Mayo el hospital atiende a muchos de los heridos, y en él son enterrados varios de los héroes del levantamiento como Manuela Malasaña y Clara del Rey. Manuela Malasaña era hija de un panadero francés, este señor trabajaba en una tahona regentada por franceses, Manuela Malasaña era costurera o bordadora, incorporándose a la defensa del parque de Artillería de Montealeón junto a su padre. Facilitaba pólvora y munición a su padre, otra variante de esta versión afirma que había sido hecha prisionera y ejecutada bajo la acusación de haberse encontrado un arma y esa arma eran unas tijeras que portaba como utensilio de su trabajo, ya que estaban prohibidos, todos los utensilios punzantes, como cuchillos, tijeras, etc. etc...

La otra heroína fue Clara del Rey, vallisoletana de Villalón de Campos. A comienzos del siglo XIX se traslada a Madrid junto a su marido y sus hijos, donde poco después participó, junto a su marido, animando y ayudando a los defensores de la Guerra de la Independencia. Parece ser que murió por la metralla de una bala de cañón que la alcanzó en la frente, también murieron su marido y uno de sus hijos.

Llegamos a la plaza del 2 de mayo, donde se encontraba el Parque de Artillería de Montealeón. Esta plaza contiene los vestigios de lo que fue durante 1808 uno de los puntos principales de los combates acaecidos en la villa madrileña, siendo Daoiz y Velarde de los pocos mandos militares que supieron dar respuesta a las ansias de lucha e independencia del pueblo de Madrid ante la invasión Napoleónica, frente a la apatía y colaboracionismo de los mandos militares españoles que tenían órdenes expresas de no entrar en combate contra los franceses.

